

## LA JURA DE LA BANDERA

# ATENTADO CONTRA EL REY

Un catalán le dispara tres tiros.—Detención del agresor.—El monarca ileso.—¿Otro individuo pretende disparar contra el soberano?

Un gravísimo incidente ha venido a turbar la espléndida solemnidad del día de ayer en Madrid, solemnidad de luz, de pompa y de aparato. El Rey ha sido objeto, por tercera vez en su corta vida de soberano, de un atentado criminal.

El misterio de la rue de Rohan, mucho menos aclarado para el público de lo que las actuaciones del proceso permitían, y la horrenda catástrofe de la calle Mayor, de pavorosa recordación, tuvieron ayer su tercera parte. Don Alfonso ha rozado una vez más el umbral de la muerte, cuyas anchas puertas, siempre francas para todos los humanos, están para los reyes en todo momento abiertas de par en par.

Como en las veces anteriores, D. Alfonso, tan hijo de su padre en eso, sintió el hábito trágico sobre su frente sin arrugarla de pavora y sin que un gesto instintivo, bien humano sin embargo, quitase a su postura de soberano en peligro toda la gallardía necesaria. Como en la rue de Rohan y en la calle Mayor, el Rey fue valiente, sonriente, inocente, como con palabra difícilmente sustituable, se complacían en decir los franceses al recordar con entusiasmo su gesto de entonces, que le compró para siempre la simpatía de París, conmovido al verle sonreír sobre los cascos de metralla.

También sonrió ahora, en cuanto, muda ya la *breaking*, pudo tener y dar al público la convicción de que, una vez más, la Providencia le había salvado. Y también ahora, el gesto suyo y el estúpido crimen ajeno, le valieron efusiones ardorosas y ovaciones delirantes.

No hay espacio para comentarios; por desgracia, la mitad de nuestros telegramas se quedarán en el bote, a falta de columnas donde publicarlos.

Límitémonos, pues, a decir que el crimen se cometió, según de Madrid nos anunciaban, no obstante las negativas de la dirección general de Seguridad; que el regocijo del regicida al salir el Rey ileso podría significar que fue un ejecutor regañado de ajenas tramas u órdenes trágicas; y que, como siempre, el atentado no logrará sino un aumento de entusiasmo público por la víctima, y una reacción en procedimientos y costumbres legales y en sentimientos populares contra lo que se agresor pudiera encarnar.

Al ver a poco que se crea en la suerte—que tanto favorece personalmente en todo lo demás al actual jefe del Gobierno, quien no podría, por consiguiente, quejarse de la regla—también debe producir otro resultado este nuevo extravío criminal. El de jubilar con carácter definitivo al conde de Romanones, ministro de la Gobernación en la calle Mayor, presidente del Consejo en la calle de Alcalá.

A menos que también esto se le compute al conde como un éxito, según él parece pretender al hablar después del atentado de sus procedimientos de gobierno.

—No tenemos miedo; imitamos al Rey!—  
Sólo que, si el Rey puede no tener miedo, el Gobierno tiene el deber de cuidar de su persona como si lo tuviese.

(POR TELÉGRAFO)

### Antes de la jura

MADRID 13.

Aspecto del día.—Gran animación.—Llegada de fuerzas

El día amaneció espléndido, advirtiéndose gran animación desde las primeras horas de la mañana. Las calles ofrecían el aspecto de los grandes días de fiesta.

Numeroso público acudió a las estaciones para presenciar la llegada de los alumnos de las Academias militares.

También llegaron parte de las fuerzas destacadas en los cantones para formar en la ceremonia de la jura de la bandera con objeto de contener al público.

Algunas de estas tropas habían pernociado en el Puente de Valcázar y en otros sitios próximos a Madrid.

El receloso desportista con los teques de correa y redobles de tambores que se oían por todas las calles.

La salida de las tropas.—En la Castellana. El temor a un atentado

A las nueve de la mañana comenzaron a salir de sus cuarteles las tropas de la guarnición de Madrid, dirigiéndose a la Castellana para ocupar allí los sitios que previamente se les habían designado.

Poco después invadía una enorme muchedumbre los andenes de la Castellana y las alturas del Hipódromo.

Advirtiese, sin embargo, que la concurrencia no es tan grande como se esperaba.

Atribuyese esto a los rumores que se han propagado respecto a la posibilidad de que pudiese realizarse un atentado, por las confidencias recibidas comunicando que se hallaban en Madrid algunos anarquistas peligrosos.

El paso de las fuerzas moras despierta general curiosidad.

También llama la atención la columna de desembarco de la escuadra.

Salida del rey con su comitiva.—Aclamaciones al monarca

A las nueve y media de la mañana sale D. Alfonso de Palacio.

Viste uniforme de capitán general de gran gala. En la Plaza de la Armería monta el monarca en un espléndido caballo alazán.

Allí esperaba al soberano un numeroso y brillante estado mayor, en el cual formaban todos los generales franceses de servicio, el ministro de la Guerra, la casa militar del rey, los agregados mi-

litares extranjeros, la escolta real, los palafreneros y los ayudantes de los generales.

El aspecto que esta comitiva ofrecía era realmente esmerado.

Procedía de cuatro batidores púscos en marcha tan pronto el monarca hubo montado a caballo.

En todo el trayecto de Palacio a la Castellana, fué calorosamente vitoreado y aplaudido el soberano.

Al entrar la comitiva en el Paseo de Recoletos era enorme la expectación.

Innumerables bandes de músico, de cornetas y de tambores tocaban la marcha real.

Los acordes de las bandes confundíanse con los estruendos vitores con que la enorme muchedumbre allí congregada recibía a D. Alfonso. El espectáculo era imponente.

El rey correspondió a tales demostraciones saludando militarmente.

D. Alfonso revistió todas las tropas allí formadas, llegando hasta el Hipódromo.

Terminada la revista, regresó para situarse con su comitiva frente a la tribuna regia.

La comitiva de la reina.—La infanta Isabel.—En la tribuna regia

Poco después de haber salido el rey de Palacio, a las nueve y cuarenta y cinco, organizóse la comitiva de la reina Victoria.

Formabanla cuatro carruajes a la gran D'Aumont, que ocupaban la soberana, la princesa Beatriz de Battenberg y la alta servidumbre.

D.ª Victoria llevaba un hermoso abrigo gris y un sombrero blanco y negro.

Con ella iba la princesa Beatriz y al estribo cabalgaba el infante Fernando como jefe de la caravana.

A la misma hora que D.ª Victoria se dirigió a la Castellana, salió de su hotel la infanta Isabel con igual dirección.

La escuadra fué aclamadísima en todo el trayecto.

Al llegar a la Castellana ocuparon la tribuna regia.

### La jura

La formación.—Los niños de las escuelas.—La Cruz Roja.—Precauciones

El aspecto que ofrecían las tropas correctamente formadas, era muy hermoso.

Frente a la glorieta del obelisco formaron los niños de todas las escuelas públicas y particulares.

También formaron los *boy-scouts*, distribuidos por compañías.

La Cruz Roja había establecido un servicio en la casa de A. B. C. por el llegase el caso de utilizarlo.

Las autoridades habían adoptado extraordinarias precauciones, ante el temor de que se intentase algo desagradable.

El director general de Seguridad y numerosos policías recorrían constantemente el paseo.

La vigilancia era muy extremada.

Las tribunas levantadas para presenciar la ceremonia eran cinco: una de la Unión Mercantil, otra del Ayuntamiento, otra del Senado, otra del Congreso y la de la familia real.

Todas fueron ocupadas por las personas a quienes previamente se había invitado.

Al pie de la tribuna regia situáronse el Gobierno y las autoridades.

La misa.—El juramento

Momentos después de haber llegado la reina Victoria, se dijo la misa en el altar levantado al efecto.

El momento de alzar fué solemnísimo y emocionante.

Terminó la misa a las once menos diez minutos, y entonces se procedió a tomar juramento a los reclusos.

El gobernador militar general Contreras, con voz potente, pidió a los quintos el juramento de fidelidad a la bandera.

Todos contestaron unánimes, produciéndose un gran vocerío.

Siguientemente el obispo de Sión pronunció la fórmula sacramental.

Luego desfilaron los reclusos llevando la bandera.

El desfile

Terminada la jura comenzó el desfile, que resultó brillantísimo.

Todas las tropas cruzaron por delante de la tribuna regia, cerca de la cual se hallaba el rey con todo su estado mayor.

Llamaron mucho la atención por su marcialidad los alumnos de las academias militares.

La escuadra mora despertó gran curiosidad.

Al desfilar las tropas oyéronse muchos aplausos. Cerca de las dos terminó el desfile, sin que se hubiese registrado ninguna incidencia.

### El atentado

La primera noticia.—Un desconocido dispara tres tiros contra el rey.—El monarca ileso.—Detención del agresor.—Otro sujeto pretende disparar.

Cuando el desfile de tropas hubo terminado, emprendió D. Alfonso el regreso a Palacio, acompañado de su estado mayor.

Al llegar la comitiva a la calle de Alcalá, frente al Teatro de Apolo, un desconocido que se hallaba

entre el público avanzó algunos pasos y empuñando una pistola hizo tres disparos contra el monarca.

Ninguno de ellos hizo blanco.

El agresor fué detenido en el acto.

Segundos después de esta agresión, otro individuo alzó el brazo pretendiendo disparar otra arma de fuego, pero no logró realizarlo por que en el acto se le fueron encima varias personas, sujetándole y desarmándole.

Quien es el agresor.—A punto de ser lynchado

El atentado contra D. Alfonso realizóse en la calle de Alcalá, frente a la casa número 48.

Sábese que el individuo que hizo los tres disparos se llama Manuel Sánchez Algret.

Es natural de Barcelona, cuenta 26 años y es carpintero de oficio.

La policía tuvo que meterlo en una casa próxima para salvarlo de las iras de la muchedumbre, que a toda costa quería lyncharlo.

También fué detenido otro sujeto que trató de ayudarle a huir.

El atentado ha producido general indignación.

La noticia oficial

Por el ministerio de la Guerra se ha circulado a todos los capitanes generales, el siguiente telegrama:

«Se ha celebrado con gran entusiasmo la jura de las banderas, siendo ovacionado S. M. el rey por numeroso público. Al regresar, en la calle de Alcalá avanzó un individuo y accionóse a su Majestad le hizo tres disparos de pistola, de los que resultó ileso, recibiendo el caballo que montaba una herida leve y demostrando el rey una serenidad admirable.

El agresor fué detenido y hubo que ampararle para que el público no diese cuenta de él.

La ovación que recibió el monarca fué grande y entusiástica, siguiéndole la muchedumbre en todo el trayecto hasta Palacio.»

Tan pronto recibió este despacho el capitán general de Galicia lo circuló a los gobernadores militares y el de la Coruña lo dió a conocer a la guarnición en una orden de la plaza extraordinaria.

Cómo ocurrió el atentado.—Sujetando al agresor.—Los generales rodean al rey. La serenidad del monarca.

Cuando D. Alfonso regresaba de la Castellana con dirección a Palacio, aglomerábase en la Plaza de la Cibelas una enorme muchedumbre que prorrumpió en clamorosas ovaciones al aparecer el monarca.

A la una y media entraba la regia comitiva en la calle de Alcalá.

D. Alfonso iba sonriente y bastante distanciado de su estado mayor y de la escolta.

Como la calle se hallaba totalmente despejada, el soberano ofrecía seguro blanco para realizar el atentado.

Al llegar el monarca frente a la casa núm. 48 de la citada calle, destacóse desde la misma acerca un individuo que se hallaba en primera fila, y avanzando hacia D. Alfonso le hizo los disparos con una pistola Browning.

En el mismo momento lanzó sobre el agresor el guardia de seguridad Vicente Cansolada, quien le cogió las manos, rodando ambos por el suelo.

La emoción que se produjo fué enorme, indescripible.

Otro guardia llamado Miguel Gil avanzó con el machete desenvainado, y cuando se disponía a descargarlo sobre el agresor, fué arrollado por la muchedumbre, que quería lyncharlo al anarquista.

La escolta real avanzó al trote largo hacia el sitio donde estaba el rey.

Los generales que formaban el estado mayor rodearon rápidamente al monarca.

D. Alfonso, sin perder la serenidad ni un solo instante, llevóse la mano al pecho, y sonriente se dirigió al público haciendo señales de que nada le había ocurrido.

La muchedumbre se reñó y tributó al rey una ovación estruendosa y delirante.

La regia comitiva detúvose un gran rato.

El monarca apesó de su caballo y lo mismo hicieron todos los generales.

Esto hizo que renaciese la tranquilidad y que cesase la confusión que se produjo en los primeros momentos al oírse los disparos.

El rey enteróse de la detención del agresor y montó nuevamente a caballo, diciendo:

—Señores: Esto no ha sido nada.

La comitiva continuó su marcha, no cesando ni un solo momento los clamorosos vivas al rey.

Todos elogiaban su entereza. Nadie advirtió en su rostro la menor emoción.

D. Alfonso siguió montado en el mismo caballo que resultó ligeramente herido por los disparos.

El guardia Cansolada.—Protegiendo al agresor.—Un agente herido.—Otro detenido.

Mientras el guardia Cansolada seguía sujetando en el suelo a Manuel Sánchez Algret, el resto de la fuerza pública realizaba grandes esfuerzos para contener a la gente, que indignada por el atentado, quería lyncharlo al agresor.

Este fué rodeado en seguida por los agentes de la ronda del rey Rafael Gujardo y Francisco Fernández Pardo y el capitán de la guardia civil don Eduardo Agustín.

Para librarse del furor de la muchedumbre hubo necesidad de meterlo en el primer piso de la casa número 52 de la calle de Alcalá, donde habita el dentista del rey D. Florestán Aguilar.

También fué llevado a dicha casa un agente de vigilancia que resultó herido en una pierna por uno de los balazos.

Al mismo tiempo que era detenido Manuel Sánchez, deteniase a otro sujeto, que daba muestras de gran exaltación y pretendía acercarse al agresor.

Supúese que se trata de un cómplice que quería facilitarle la fuga.

Este detenido cuenta treinta años de edad y por su aspecto parece ser obrero.

—¿Cómo ha hecho usted eso?—le preguntó el periodista.

—¿Ya va usted...!

—¿Ya sabe usted que D. Alfonso está ileso.

—Me alegro.

El periodista expresó su estrechez por tal contestación.

—A última hora me alegro de no haberle tocado—replicó Sánchez.

—Entonces, ¿por qué le disparó usted?—insistió el periodista.

—No lo sé.

Quiénes es el otro detenido.—Lo que dice

El supuesto cómplice de Sánchez se llama Román Paz, tiene 23 años, y es profesor de francés. Está domiciliado en la calle de Pontejas, número 15.

Asegura que no tiene la menor relación con el agresor.

Dice que al pretender acercarse a Sánchez lo hizo llevado por un movimiento instintivo de detenerle.

Muestra marcado empeño en hacer constar que no conoce a Sánchez y que no tiene con él relación alguna.

Rasgos fisiológicos de Sánchez.—Cómo viste

El agresor es de complexión fuerte, de baja estatura, ojos oscuros y cuilas fino.

Lleva pañuelo de raya y bigotes negro.

Vestía traje verdoso oscuro, camisa blanca con listras azules, cuello vuelto, blanco, y corbata de rudo con rayas verdosas.

Los botas son negras.

Debajo del ojo izquierdo tiene una tremenda contusión.

No tiene acento catalán.

Cuando se hallaba en casa del Sr. Aguilar estaba muy tranquilo.

Allí estaba atado fuertemente como con cordón.

La legada del rey a Palacio.—Grandiosa manifestación de simpatía

Don Alfonso llegó a Palacio seguido de una enorme muchedumbre, que no cesaba de aclamarle con verdadero delirio.

El monarca apesó de su caballo y subió a la galería principal.

Sonriendo, decía:

—No ha pasado nada.

El caballo que montaba presenta una herida en el cuello, a la altura de la pistola.

La muchedumbre, llena de entusiasmo, agolpóse en la Plaza de Oriente, aplaudiendo y vitoreando al rey por espacio de media hora.

El monarca asomóse repetidas veces a los balcones, siendo saludado con indescripibles ovaciones.

A felicitar al rey.—Durando el atentado.

El pánico de los primeros momentos

Poco después de haber entrado el rey en Palacio, comenzaron a llegar gran número de automóviles con distinguidas personalidades que iban a felicitarlo al rey por haber salido ileso del atentado.

En los primeros momentos la gente que desembocaba por la calle de Alcalá, no quería dar crédito a lo que se decía del atentado; le parecía increíble que pudiese haberse cometido.

Como el rumor se fué haciendo más persistente y al ver que la guardia civil avanzaba al galope, convencieronse entonces de que había habido la agresión.

Al hacer Sánchez los disparos, produjese un pánico indescripible en aquella parte de la calle de Alcalá, corriendo la gente en distintas direcciones.

Gracias a la anchura de la calle y de la Plaza de la Cibelas, pudo la muchedumbre dispersarse fácilmente.

El guardia Cansolada en triunfo.—Ante Palacio.—Una manifestación

Las masas cogieron al agente Cansolada y lo llevaron en triunfo, aclamándolo sin cesar.

El entusiasmo popular desbordóse de tal modo que llegó al extremo de producirse magullamientos. La manifestación fué hasta Palacio.

Hubo necesidad de entornar la Puerta del Príncipe para evitar la invasión de la muchedumbre alameda, que sin cesar vitoreaba al rey y al guardia Cansolada.

Este fué cuidadosamente atendido en Palacio.

Durante una hora estuvo sin saber donde se hallaba.

El comisario general Sr. Gullón le felicitó y le llevó en su coche a la Dirección de Seguridad.

Las masas siguieron clareando el coche, aclamándole, hasta que desapareció el carruaje por la calle de Bailén.

Cansolada perió el caso.

Un tercer detenido

A las dos y media de la tarde fué detenido en la calle de Alcalá, frente a la fotografía de Kaulsk, un sujeto que al pasar D. Alfonso se adelantó hacia él gritando:

—¡Viva el rey!

La policía le detuvo por haber hecho un ademán sospechoso.

Registrado, encontróse un revólver.

Al advertir el público la detención, rodeó al detenido en actitud hostil.

Costó grandes esfuerzos impedir que fuese lynchado.

Referencias oficiales.—El traslado de Sánchez.—La muchedumbre insiste en lyncharlo

Después de las dos de la tarde recibió el ministro de la Gobernación a los periodistas.

D.ºnos detalles del agresor, que ya he telegrafiado.

Dijimos que Sánchez, al avanzar hacia el rey, se arrojó a él y le hizo los tres disparos.

Respecto al detenido frente a la fotografía de Kaulsk nos dijo el subsecretario de Gobernación que al ser apresado sacó un estilete con el cual hirió al agente Gujardo.

Esta después de las tres de la tarde no pudo ser sacado ese sujeto del portal donde se le refugió para librarse de la muchedumbre, que a toda costa quería matarle.

Para impedirlo hubo que reforzar la guardia de orden público.

En un coche que rodaban varios agentes, se le llevó a la Dirección de Seguridad.

La gente que allí se había estacionado siguió al carruaje, gritando:

—¡Mueran los infames! ¡Viva el rey!

Más detalles del atentado.—La intervención del agente Gujardo.—El arma

Van conociéndose más detalles de la forma en que ocurrió el atentado.

El agente de seguridad Gujardo, que resultó herido, iba a la derecha del rey cuando se adelantó el agresor.

Este adelantóse tres pasos, haciendo los disparos.

Entonces fue sobre él Gujardo, impidiendo que el criminal siguiese disparando.

El agente resultó con un dedo magullado al meterlo en el gallo del revólver.

Este es de sistema Velocido, de seta tiros.

Las cápsulas están cargadas de dinamita y billardadas de cobre.

También en el momento de los disparos se acordó el guardia de seguridad Miguel Gil, quien al caer con el agresor sufrió la distensión de los ligamentos del pie izquierdo.

Un retrato y una dedicatoria

En poder de Sánchez se encontraron un estilete, una caja de cápsulas, cinco pesetas y un retrato de su novia que tiene la siguiente inscripción:

«¡Arriba! si me quieres venga mi muerte. Salud. ¡Viva el anarquismo!»

También se le encontraron dos recortes de periódicos.

Antes del atentado.—Hablando con un francés.—Una señorita valerosa

Sábese que antes de cometer el atentado estuvo Sánchez largo rato esperando el paso del rey.

Durante este tiempo habló con un sujeto que se expresaba en francés, y a quien el agresor contestaba en catalán.

Cuando Sánchez sacó el revólver para disparar contra el rey, una señorita que se hallaba a su lado adelantóse a él, agarrándole por la solapa; pero el agresor logró desasistirse de ella dándole un empujón. Siguió avanzando y hizo los disparos.

Momentos antes, Sánchez, conversando con unas señoras inmediatas a él que consultaban la posibilidad de un atentado, les decía:

—No creo que haya nadie que atente contra el rey. El monarca es muy simpático.

El agregado ruso.—Al saludar al rey.—La intervención de Cansolada.—D. Alfonso se da cuenta de todo.

Al hacer Sánchez los primeros disparos, el agregado militar de la embajada rusa, que figuraba en la escolta del rey, desenvainó el sable y lanzó su caballo sobre el agresor, dispuesto a abrirle la cabeza de un tajo.

Otras personas de la comitiva, lograron impedirlo, frotando al militar ruso por su actitud.

En el momento en que el agresor hacía los disparos el rey contestaba al saludo del soldado del regimiento de Ferrocarriles Tomás Borrero, que se hallaba en primera fila.

Este adelantóse a Sánchez luchando con él a brazo partido.

Al propio tiempo intervino el guardia Cansolada en la forma que ya he telegrafiado.

D. Alfonso dióse cuenta perfecta de cuanto ocurría.

Al llegar a Palacio preguntó por el citado soldado, el cual le será presentado mañana.

Lo que cuenta Luque

El ministro de la Guerra, relatando el atentado, nos decía:

El atentado contra D. Alfonso realizóse en la calle de Alcalá, frente a la casa número 48.

Sábese que el individuo que hizo los tres disparos se llama Manuel Sánchez Algret.

Es natural de Barcelona, cuenta 26 años y es carpintero de oficio.

La policía tuvo que meterlo en una casa próxima para salvarlo de las iras de la muchedumbre, que a toda costa quería lyncharlo.

También fué detenido otro sujeto que trató de ayudarle a huir.

El atentado ha producido general indignación.

La noticia oficial

Por el ministerio de la Guerra se ha circulado a todos los capitanes generales, el siguiente telegrama:

«Se ha celebrado con gran entusiasmo la jura de las banderas, siendo ovacionado S. M. el rey por numeroso público. Al regresar, en la calle de Alcalá avanzó un individuo y accionóse a su Majestad le hizo tres disparos de pistola, de los que resultó ileso, recibiendo el caballo que montaba una herida leve y demostrando el rey una serenidad admirable.

El agresor fué detenido y hubo que ampararle para que el público no diese cuenta de él.

La ovación que recibió el monarca fué grande y entusiástica, siguiéndole la muchedumbre en todo el trayecto hasta Palacio.»

Tan pronto recibió este despacho el capitán general de Galicia lo circuló a los gobernadores militares y el de la Coruña lo dió a conocer a la guarnición en una orden de la plaza extraordinaria.

Cómo ocurrió el atentado.—Sujetando al agresor.—Los generales rodean al rey. La serenidad del monarca.

Cuando D. Alfonso regresaba de la Castellana con dirección a Palacio, aglomerábase en la Plaza de la Cibelas una enorme muchedumbre que prorrumpió en clamorosas ovaciones al aparecer el monarca.

A la una y media entraba la regia comitiva en la calle de Alcalá.

D. Alfonso iba sonriente y bastante distanciado de su estado mayor y de la escolta.

Como la calle se hallaba totalmente despejada, el soberano ofrecía seguro blanco para realizar el atentado.

Al llegar el monarca frente a la casa núm. 48 de la citada calle, destacóse desde la misma acerca un individuo que se hallaba en primera fila, y avanzando hacia D. Alfonso le hizo los disparos con una pistola Browning.

En el mismo momento lanzó sobre el agresor el guardia de seguridad Vicente Cansolada, quien le cogió las manos, rodando ambos por el suelo.

La emoción que se produjo fué enorme, indescripible.

Otro guardia llamado Miguel Gil avanzó con el machete desenvainado, y cuando se disponía a descargarlo sobre el agresor, fué arrollado por la muchedumbre, que quería lyncharlo al anarquista.

La escolta real avanzó al trote largo hacia el sitio donde estaba el rey.

Los generales que formaban el estado mayor rodearon rápidamente al monarca.

D. Alfonso, sin perder la serenidad ni un solo instante, llevóse la mano al pecho, y sonriente se dirigió al público haciendo señales de que nada le había ocurrido.

La muchedumbre se reñó y tributó al rey una ovación estruendosa y delirante.

La regia comitiva detúvose un gran rato.

El monarca apesó de su caballo y lo mismo hicieron todos los generales.

Esto hizo que renaciese la tranquilidad y que cesase la confusión que se produjo en los primeros momentos al oírse los disparos.

El rey enteróse de la detención del agresor y montó nuevamente a caballo, diciendo:

—Señores: Esto no ha sido nada.

La comitiva continuó su marcha, no cesando ni un solo momento los clamorosos vivas al rey.

Todos elogiaban su entereza. Nadie advirtió en su rostro la menor emoción.

D. Alfonso siguió montado en el mismo caballo que resultó ligeramente herido por los disparos.

El guardia Cansolada.—Protegiendo al agresor.—Un agente herido.—Otro detenido.

Mientras el guardia Cansolada seguía sujetando en el suelo a Manuel Sánchez Algret, el resto de la fuerza pública realizaba grandes esfuerzos para contener a la gente, que indignada por el atentado, quería lyncharlo al agresor.

Este fué rodeado en seguida por los agentes de la ronda del rey Rafael Gujardo y Francisco Fernández Pardo y el capitán de la guardia civil don Eduardo Agustín.

Para librarse del furor de la muchedumbre hubo necesidad de meterlo en el primer piso de la casa número 52 de la calle de Alcalá, donde habita el dentista del rey D. Florestán Aguilar.

El atentado contra D. Alfonso realizóse en la calle de Alcalá, frente a la casa número 48.

Sábese que el individuo que hizo los tres disparos se llama Manuel Sánchez Algret.

Es natural de Barcelona, cuenta 26 años y es carpintero de oficio.

La policía tuvo que meterlo en una casa próxima para salvarlo de las iras de la muchedumbre, que a toda costa quería lyncharlo.

También fué detenido otro sujeto que trató de ayudarle a huir.

El atentado ha producido general indignación.

La noticia oficial

Por el ministerio de la Guerra se ha circulado a todos los capitanes generales, el siguiente telegrama:

«Se ha celebrado con gran entusiasmo la jura de las banderas, siendo ovacionado S. M. el rey por numeroso público. Al regresar, en la calle de Alcalá avanzó un individuo y accionóse a su Majestad le hizo tres disparos de pistola, de los que resultó ileso, recibiendo el caballo que montaba una herida leve y demostrando el rey una serenidad admirable.

El agresor fué detenido y hubo que ampararle para que el público no diese cuenta de él.

La ovación que recibió el monarca fué grande y entusiástica, siguiéndole la muchedumbre en todo el trayecto hasta Palacio.»

Tan pronto recibió este despacho el capitán general de Galicia lo circuló a los gobernadores militares y el de la Coruña lo dió a conocer a la guarnición en una orden de la plaza extraordinaria.

Cómo ocurrió el atentado.—Sujetando al agresor.—Los generales rodean al rey. La serenidad del monarca.

Cuando D. Alfonso regresaba de la Castellana con dirección a Palacio, aglomerábase en la Plaza de la Cibelas una enorme muchedumbre que prorrumpió en clamorosas ovaciones al aparecer el monarca.

A la una y media entraba la regia comitiva en la calle de Alcalá.

D. Alfonso iba sonriente y bastante distanciado de su estado mayor y de la escolta.

Como la calle se hallaba totalmente despejada, el soberano ofrecía seguro blanco para realizar el atentado.

Al llegar el monarca frente a la casa núm. 48 de la citada calle, destacóse desde la misma acerca un individuo que se hallaba en primera fila, y avanzando hacia D. Alfonso le hizo los disparos con una pistola Browning.

En el mismo momento lanzó sobre el agresor el guardia de seguridad Vicente Cansolada, quien le cogió las manos, rodando ambos por el suelo.

La emoción que se produjo fué enorme, indescripible.

Otro guardia llamado Miguel Gil avanzó con el machete desenvainado, y cuando se disponía a descargarlo sobre el agresor, fué arrollado por la muchedumbre, que quería lyncharlo al anarquista.

La escolta real avanzó al trote largo hacia el sitio donde estaba el rey.

Los generales que formaban el estado mayor rodearon rápidamente al monarca.

D. Alfonso, sin perder la serenidad ni un solo instante, llevóse la mano al pecho, y sonriente se dirigió al público haciendo señales de que nada le había ocurrido.

La muchedumbre se reñó y tributó al rey una ovación estruendosa y delirante.

La regia comitiva detúvose un gran rato.

El monarca apesó de su caballo y lo mismo hicieron todos los generales.

Esto hizo que renaciese la tranquilidad y que cesase la confusión que se produjo en los primeros momentos al oírse los disparos.

El rey enteróse de la detención del agresor y montó nuevamente a caballo, diciendo:

—Señores: Esto no ha sido nada.

La comitiva continuó su marcha, no cesando ni un solo momento los clamorosos vivas al rey.

Todos elogiaban su entereza. Nadie advirtió en su rostro la menor emoción.

D. Alfonso siguió montado en el mismo caballo que resultó ligeramente herido por los disparos.

El guardia Cansolada.—Protegiendo al agresor.—Un agente herido.—Otro detenido.

Mientras el guardia Cansolada seguía sujetando en el suelo a Manuel Sánchez Algret, el resto de la fuerza pública realizaba grandes esfuerzos para contener a la gente, que indignada por el atentado, quería lyncharlo al agresor.

Este fué rodeado en seguida por los agentes de la ronda del rey Rafael Gujardo y Francisco Fernández Pardo y el capitán de la guardia civil don Eduardo Agustín.

Para librarse del furor de la muchedumbre hubo necesidad de meterlo en el primer piso de la casa número 52 de la calle de Alcalá, donde habita el dentista del rey D. Florestán Aguilar.

El atentado contra D. Alfonso realizóse en la calle de Alcalá, frente a la casa número 48.

Sábese que el individuo que hizo los tres disparos se llama Manuel Sánchez Algret.

Es natural de Barcelona, cuenta 26 años y es carpintero de oficio.

La policía tuvo que meterlo en una casa próxima para salvarlo de las iras de la muchedumbre, que a toda costa quería lyncharlo.

También fué detenido otro sujeto que trató de ayudarle a huir.

El atentado ha producido general indignación.

La noticia oficial

Por el ministerio de la Guerra se ha circulado a todos los capitanes generales, el siguiente telegrama:

«Se ha celebrado con gran entusiasmo la jura de las banderas, siendo ovacionado S. M. el rey por numeroso público. Al regresar, en la calle de Alcalá avanzó un individuo y accionóse a su Majestad le hizo tres disparos de pistola, de los que resultó ileso, recibiendo el caballo que montaba una herida leve y demostrando el rey una serenidad admirable.

El agresor fué detenido y hubo que ampararle para que el público no diese cuenta de él.

La ovación que recibió el monarca fué grande y entusiástica, siguiéndole la muchedumbre en todo el trayecto hasta Palacio.»

Tan pronto recibió este despacho el capitán general de Galicia lo circuló a los gobernadores militares y el de la Coruña lo dió a conocer a la guarnición en una orden de la plaza extraordinaria.

Cómo ocurrió el atentado.—Sujetando al agresor.—Los generales rodean al rey. La serenidad del monarca.

Cuando D. Alfonso regresaba de la Castellana con dirección a Palacio, aglomerábase en la Plaza de la Cibelas una enorme muchedumbre que prorrumpió en clamorosas ovaciones al aparecer el monarca.

A la una y media entraba la regia comitiva en la calle de Alcalá.

D. Alfonso iba sonriente y bastante distanciado de su estado mayor y de la escolta.

Como la calle se hallaba totalmente despejada, el soberano ofrecía seguro blanco para realizar el atentado.

Al llegar el monarca frente a la casa núm. 48 de la citada calle, destacóse desde la misma acerca un individuo que se hallaba en primera fila, y avanzando hacia D. Alfonso le hizo los disparos con una pistola Browning.

En el mismo momento lanzó sobre el agresor el guardia de seguridad Vicente Cansolada, quien le cogió las manos, rodando ambos por el suelo.

La emoción que se produjo fué enorme, indescripible.

Otro guardia llamado Miguel Gil avanzó con el machete desenvainado, y cuando se disponía a descargarlo sobre el agresor, fué arrollado por la muchedumbre, que quería lyncharlo al anarquista.

La escolta real avanzó al trote largo hacia el sitio donde estaba el rey.

Los generales que formaban el estado mayor rodearon rápidamente al monarca.

D. Alfonso, sin perder la serenidad ni un solo instante, llevóse la mano al pecho, y sonriente se dirigió al público haciendo señales de que nada le había ocurrido.

La muchedumbre se reñó y tributó al rey una ovación estruendosa y delirante.

La regia comitiva detúvose un gran rato.

El monarca apesó de su caballo y lo mismo hicieron todos los generales.

Esto hizo que renaciese la tranquilidad y que cesase la confusión que se produjo en los primeros momentos al oírse los disparos.

El rey enteróse de la detención del agresor y montó nuevamente a caballo, diciendo:

—Señores: Esto no ha sido nada.

La comitiva continuó su marcha, no cesando ni un solo momento los clamorosos vivas al rey.

Todos elogiaban su entereza. Nadie advirtió en su rostro la menor emoción.

D. Alfonso siguió montado en el mismo caballo que resultó ligeramente herido por los disparos.

El guardia Cansolada.—Protegiendo al agresor.—Un agente herido.—Otro detenido.

Mientras el guardia Cansolada seguía sujetando en el suelo a Manuel Sánchez Algret, el resto de la fuerza pública realizaba grandes esfuerzos para contener a la gente, que indignada por el atentado, quería lyncharlo al agresor.

Este fué rodeado en seguida por los agentes de la ronda del rey Rafael Gujardo y Francisco Fernández Pardo y el capitán de la guardia civil don Eduardo Agustín.

Para librarse del furor de la muchedumbre hubo necesidad de meterlo en el primer piso de la casa número 52 de la calle de Alcalá, donde habita el dentista del rey D. Florestán Aguilar.

El atentado contra D. Alfonso realizóse en la calle de Alcalá, frente a la casa número 48.

Sábese que el individuo que hizo los tres disparos se llama Manuel Sánchez Algret.

Es natural de Barcelona, cuenta 26 años y es carpintero de oficio.

La policía tuvo que meterlo en una casa próxima para salvarlo de las iras de la muchedumbre, que a toda costa quería lyncharlo.

También fué detenido otro sujeto que trató de ayudarle a huir.

El atentado ha producido general indignación.

La noticia oficial

Por el ministerio de la Guerra se ha circulado a todos los capitanes generales, el siguiente telegrama:

«Se ha celebrado con gran entusiasmo la jura de las banderas, siendo ovacionado S. M. el rey por numeroso público. Al regresar, en la calle de Alcalá avanzó un individuo y accionóse a su Majestad le hizo tres disparos de pistola, de los que resultó ileso, recibiendo el caballo que montaba una herida leve y demostrando el rey una serenidad admirable.

El agresor fué detenido y hubo que ampararle para que el público no diese cuenta de él.

La ovación que recibió el monarca fué grande y entusiástica, siguiéndole la muchedumbre en todo el trayecto hasta Palacio.»

Tan pronto recibió este despacho el capitán general de Galicia lo circuló a los gobernadores militares y el de la Coruña lo dió a conocer a la guarnición en una orden de la plaza extraordinaria.

Cómo ocurrió el atentado.—Sujetando al agresor.—Los generales rodean al rey. La serenidad del monarca.

Cuando D. Alfonso regresaba de la Castellana con dirección a Palacio, aglomerábase en la Plaza de la Cibelas una enorme muchedumbre que prorrumpió en clamorosas ovaciones al aparecer el monarca.

A la una y media entraba la regia comitiva en la calle de Alcalá.

D. Alfonso iba sonriente y bastante distanciado de su estado mayor y de la escolta.

Como la calle se hallaba totalmente despejada, el soberano ofrecía seguro blanco para realizar el atentado.

Al llegar el monarca frente a la casa núm. 48 de la citada calle, destacóse desde la misma acerca un individuo que se hallaba en primera fila, y avanzando hacia D. Alfonso le hizo los disparos con una pistola Browning.

En el mismo momento lanzó sobre el agresor el guardia de seguridad Vicente Cansolada, quien le cogió las manos, rodando ambos por el suelo.

La emoción que se produjo fué enorme, indescripible.

Otro guardia llamado Miguel Gil avanzó con el machete desenvainado, y cuando se disponía a descargarlo sobre el agresor, fué arrollado por la muchedumbre, que quería lyncharlo al anarquista.

La escolta real avanzó al trote largo hacia el sitio donde estaba el rey.

Los generales que formaban el estado mayor rodearon rápidamente al monarca.

D. Alfonso, sin perder la serenidad ni un solo instante, llevóse la mano al pecho, y sonriente se dirigió al público haciendo señales de que nada le había ocurrido.

La muchedumbre se reñó y tributó al rey una ovación estruendosa y delirante.

La regia comitiva detúvose un gran rato.

El monarca apesó de su caballo y lo mismo hicieron todos los generales.

Esto hizo que renaciese la tranquilidad y que cesase la confusión que se produjo en los primeros momentos al oírse los disparos.

El rey enteróse de la detención del agresor y montó nuevamente a caballo, diciendo:

—Señores: Esto no ha sido nada.

La comitiva continuó su marcha, no cesando ni un solo momento los clamorosos vivas al rey.

Todos elogiaban su entereza. Nadie advirtió en su rostro la menor emoción.

D. Alfonso siguió montado en el mismo caballo que resultó ligeramente herido por los disparos.

El guardia Cansolada.—Protegiendo al agresor.—Un agente herido.—Otro detenido.

Mientras el guardia Cansolada seguía sujetando en el suelo a Manuel Sánchez Algret, el resto de la fuerza pública realizaba grandes esfuerzos para contener a la gente, que indignada por el atentado, quería lyncharlo al agresor.

Este fué rodeado en seguida por los agentes de la ronda del rey Rafael Gujardo y Francisco Fernández Pardo y el capitán de la guardia civil don Eduardo Agustín.

Para librarse del furor de la muchedumbre hubo necesidad de meterlo en el primer piso de la casa número 52 de la calle de Alcalá, donde habita el dentista del rey D. Florestán Aguilar.

El atentado contra D. Alfonso realizóse en la calle de Alcalá, frente a la casa número 48.

Sábese que el individuo que hizo los tres disparos se llama Manuel Sánchez Algret.

Es natural de Barcelona, cuenta 26 años y es carpintero de oficio.

La policía tuvo que meterlo en una casa próxima para salvarlo de las iras de la muchedumbre, que a toda costa quería lyncharlo.

También fué detenido otro sujeto que trató de ayudarle a huir.

El atentado ha producido general indignación.

La noticia oficial

Por el ministerio de la Guerra se ha circulado a todos los capitanes generales, el siguiente telegrama:

«Se ha celebrado con gran entusiasmo la jura de las banderas, siendo ovacionado S. M. el rey por numeroso público. Al regresar, en la calle de Alcalá avanzó un individuo y accionóse a su Majestad le hizo tres disparos de pistola, de los que resultó ileso, recibiendo el caballo que montaba una herida leve y demostrando el rey una serenidad admirable.

El agresor fué detenido y hubo que ampararle para que el público no diese cuenta de él.

La ovación que recibió el monarca fué grande y entusiástica, siguiéndole la muchedumbre en todo el trayecto hasta Palacio.»

Tan pronto recibió este despacho el capitán general de Galicia lo circuló a los gobernadores militares y el de la Coruña lo dió a conocer a la guarnición en una orden de la plaza extraordinaria.

Cómo ocurrió el atentado.—Sujetando al agresor.—Los generales rodean al rey. La serenidad del monarca.

Cuando D. Alfonso regresaba de la Castellana con dirección a Palacio, aglomerábase en la Plaza de la Cibelas una enorme muchedumbre que prorrumpió en clamorosas ovaciones al aparecer el monarca.

A la una y media entraba la regia

# Nelson Lines

Servicio rápido en 15 días desde la Coruña directamente a

## Montevideo y Buenos Aires

Highland Corrie el día 26 de Abril Pesetas: 181.10  
Highland Pride el día 20 de Mayo

Primera clase: (tres categorías) libras 18, libras 23 y 27.

Segunda clase: libras 12 (más impuestos).

NOTA.—La entrada a bordo queda en absoluto prohibida sin previa tarjeta de la Agencia.

## Nicandro Fariña. La Coruña

Las oficinas del Ayuntamiento se hallan instaladas en la rectoral de Cabaleiros; y el párroco Sr. Ruibal es quien dispone y ordena libremente en ellas, empleando con el humilde campesino formas y frases escasas de corrección y esgrimiendo con los que no militan en sus filas políticas la eterna amenaza de oprimirles con mayor cuota en el tributo del consumo.

Y para colmo de males también se observa que la cartería, que se ignora a nombre de quien aparecerá oficialmente, se despacha en la aludida rectoral, en donde el mismo párroco y sus familiares reciben y entregan la correspondencia, hallándose el vecindario quejoso de las faltas que a diario se advierten en este servicio público y de las molestias que les ocasiona la forma especial en que se realiza, hasta el punto de que muchos destinatarios de cartas, optaron por mandar dirigir a otras carterías las misivas, para evitar así los disgustos y trastornos que de otra manera experimentarían.

De esto nos hallamos seguros que no tienen conocimiento los funcionarios superiores del digno y honorable Cuerpo de Correos, a los que enviamos nuestros ruegos a fin de que eviten tanto desmán y abuso y hagan que cada uno ocupe el lugar que le corresponde.

Cuanto queda expuesto es reflejo pálido de la verdadera situación de Tordoya, en donde se oprime al contribuyente de manera despiadada; se burlan y conculcan las leyes; no hay lealtad en la contienda política, porque las armas que emplean los que mandan son de condición extremadamente inhumana; y, al que protesta con justicia, no se le oye siquiera.

Parece inverosímil que en pleno siglo XX pueda gozarse de tanta impunidad y que haya corazoneros en los que no anide más que el *sacerdotal odio* para el desvalido campesino que no se preste a servir maquívocos planes y deseos.

El señor Delegado de Hacienda de la provincia y el señor gobernador civil tienen la palabra. ¡Háran justicia! Aún tenemos fe y así lo esperamos.

Antes de terminar y a reserva de concretar más oportunamente sería de agradecer que el Eminentísimo Sr. Cardenal Arzobispo de Santiago se informase al detalle del mal estar que se advierte debido a los procedimientos y lenguaje que emplea el párroco de referencia, que no está en relación con su Sagrado Ministerio y no encajan con el ejemplo que debiera ser la base de su conducta, ya que tiene la inmerecida fortuna de ser ministro de nuestra Santa Religión, toda humildad, dulzura y amor al prójimo.

EL CORRESPONSAL.

6 Abril, 1913.

### EL DÍA DE AYER

## RESUMEN DE NOTICIAS

Hasta última hora ha estado en expectativa de destino, sobre nuestra mesa de redacción, un montón de cuartillos conteniendo las informaciones locales del día de ayer, prodigo en ellas. Y a última hora tenemos que reducirlos a su mínima expresión, invadidos por los telegramas de Madrid y otros recibidos por la conexión especial que el descanso dominical nos impone.

Por estas poderosas razones, tan sólo podemos dar un resumen de las principales noticias.

El día estuvo soberbio, magnífico; verdadero día de Primavera. Esto contribuyó al mayor esplendor de la jura de la bandera. Un enorme gentío invadió el Relleno y los Cantones, en toda la amplia avenida, y colmó los miradores de las casas.

Dijo la misa, en el palco de la música adornado al efecto, el vicario general castreño. Situaronse frente al palco el capitán general y todas las autoridades civiles y militares, los consules y demás invitados.

Mandó las tropas el gobernador militar Sr. Ampudia, a quien acompañaba el general de brigada Sr. Moló, y recibió el juramento en la forma acostumbrada el teniente coronel mayor Sr. Ibañeta.

El desfile fue brillantísimo.

A las once de la mañana llegaron en automóviles los estudiantes de Medicina de la Universidad de Santiago, que venían en prácticas de enseñanza.

Visitaron el Sanatorio de Oza y «La gota de leche», acompañados de sus catedráticos Sres. Torre, Nogueras, Deulafau, Alsina, Villar Iglesias, Cadarso y Puente, que hicieron el viaje con ellos.

La visita fue detenida. Los estudiantes almorzaron en el Sanatorio, brindando al final de la comida varios señores. El Sr. Villar Iglesias anunció el proyecto de una excursión de ampliación universitaria a París.

De todos cuantos conciertos lleva celebrados la «Reunión de Artesanos», el de ayer fue el más brillante y concurrido. La gente no cabía en el amplio salón y en el vestíbulo.

El cuarteto Pillado ejecutó entre grandes aplausos las difíciles obras del programa. La segunda parte del concierto estuvo a cargo de la bella y elegante Srta. Eloísa de la Fuente, que cantó varios trozos difíciles de autores extranjeros y tres melodías de Baldomir, dos de ellas inéditas. La Srta. de la Fuente tiene una voz hermosa, fresca, flexible, de timbre muy agradable, de una afinación exquisita y de una grande facilidad de emisión.

Fué ovacionada. Sentimos no poder dedicar más espacio a la gentilísima señorita.

## CARTA DE CUBA

Basilio Alvarez sigue sumando prosélitos a la causa de Acción Gallega. Puede decirse que la colonia gallega de Cuba está entregada por completo a su campaña.

Basilio ocupa hoy nuestra atención. En cuantos actos ha celebrado lo ha seguido toda la enorme falange de gallegos que en la América conservan un pequeño recuerdo a la Galicia preterida. La Galicia tan bella como infortunada. Las cuarenta y ocho sociedades gallegas que existen en la Habana han desfilado por el hotel donde se hospeda, a rendir justo homenaje a su importante personalidad. Entre ellas estuvo también una nutrida comisión del «Club Coruñés», en la que figuraba el presidente del mismo, Sr. Eugenio Mañach.

Tampoco he faltado yo, que, en nombre de El Noroeste, he saludado al distinguido representante de Acción Gallega, quien ha tenido frases de alabanza para cuantos redactan el periódico que dirigirá un muy amigo suyo, el inolvidable Lombardero. En estos últimos días terminó el padre Basilio un libro que editará la casa Rumbal y Bouza y que es una recopilación de todo cuanto la Liga Acción Gallega ha hecho desde su fundación y una exposición de todo cuanto piensa llevar a cabo para conseguir ver cumplido su programa político.

El día 22 pronunciará una conferencia en el Circolo Católico de la Habana; el domingo 23 dirá misa en la capilla de la casa de salud «La Benéfica», del «Centro Gallego», al final de la cual dirigirá la palabra a los enfermos que asistan a ese acto religioso; el día 24 asistirá a la asamblea magna que organizan las 48 sociedades gallegas de recreo e instrucción que existen en la Habana, donde indicará los derroteros que debe seguir la delegación que aquí se constituya «Pro-Acción Gallega»; el día 25 visitará el Club Catalán, para lo cual ha sido invitado; el día 26, el Centro Catalán, y el día 29, a las ocho de la noche, pronunciará en el Ateneo de la Habana una conferencia respondiendo a la invitación que le ha hecho el

—Vimos perfectamente destacarse al reglido. Con el primer disparo hirió al caballo. Los dos restantes los hizo en dirección al suelo.

Hizo luego el Sr. Luque grandes elogios de la serenidad del rey, añadiendo que éste le dijo:

—El primer disparo iba bien dirigido; pero el individuo estaba azorado y perdió la puntería en los sucesivos.

Los alumnos de las Academias militares

Tan pronto los alumnos tuvieron noticia del atentado expresaron a sus jefes el deseo de hacer una demostración de simpatía al rey.

Consultados el ministro de la Guerra y D. Alfonso, accedieron a ello, y los alumnos formaron, desfilando ante Palacio a las cuatro y media de la tarde.

Toda la familia real presenció el desfile desde uno de los balcones de Palacio.

Acompañábase el ministro de la Guerra. La muchedumbre, que llenaba la plaza, prompulo en estruendosos vítores.

Más demostraciones de simpatía

Durante toda la tarde permaneció estacionada frente a la puerta del Príncipe una enorme muchedumbre que aclamaba con delirio al monarca.

Infinidad de personas de todas las clases sociales desfilaban por Palacio inscribiéndose en los álbums colocados en la mayordomía.

A las cuatro de la tarde estuvieron el Sr. Maura y todos los ministros conservadores.

El rey ha concedido dos días de asueto a los alumnos de las academias.

La herida del caballo

El veterinario de las caballerías reales dice que la herida del caballo no tiene orificio de salida y que solo interesa la piel.

Es de carácter leve y se le dieron tres puntos de sutura.

Habla Romanones

Poco después de las cuatro de la tarde estuvo en Palacio el jefe del Gobierno.

Al salir dijo a los periodistas: —No habrá medidas excepcionales. Es necesario demostrar que no tenemos miedo. Seguiremos el ejemplo que nos da el rey.

Enterando a la infancia

Cuando la infanta Isabel se dirigió a Palacio, un desconocido se acercó a su coche y la enteró del atentado.

La infanta quedó impresionadísima.

Lo que cuenta el rey

El monarca dice que su agresor avanzó cuanto le permitió la concurrencia y que al oír él (el rey) el primer disparo, le echó el caballo encima, debiéndose a esto que el segundo disparo fuese hecho a quemarropa.

Don Alfonso hizo grandes elogios de la policía.

Cómo se enteró la reina

Doña Victoria, aunque venía detrás de la comitiva del rey, no se enteró del atentado hasta llegar a Palacio.

Allí se le refirió el propio monarca.

En los primeros momentos del atentado se produjo enorme revuelo por creerse que al apearse el rey del caballo había sido por hallarse herido.

Detención de un amigo de Sancho.—El agresor era conocido de la policía.—Elogiando a Guizarro.

A las tres de la tarde fué detenido un amigo de Sancho llamado Mauro Pagatierra Mora, que es un conocido anarquista.

Al ser detenido hallábase en su domicilio leyendo un periódico socialista. Acompañábanle dos perlanes.

Su conducta presenta un aspecto curioso. Está llena de algarías anarquistas.

Él mismo al Juzgado. Sábese que es íntimo amigo de Sancho.

Esto fué el vado hace mes y medio a la jefatura de policía, donde fué filiado.

No se han podido encontrar las cartas que enviaba a unos tíos suyos que residen en Barcelona.

El Sr. Méndez Alarcón hizo grandes elogios del agente Guizarro.

Dice que los diez pares fueron cuatro, y que el último fué el que hirió al agresor en un muslo.

El francés misterioso.—Este y Sancho fueron expulsados de Francia

Dos muchachos han declarado que vieron hablar a Sancho con un francés.

Una de ellas llamábase Pilar Mascarell y fué Reina de los mercados.

Dicese que tanto el agresor como el francés fueron expulsados de Francia.

Sancho vivía en la calle de Perdiñas en la casa de una mujer simpatizantisma.

Esta ofijona que aquí nunca había manifestado sus ideas anarquistas.

Pagaba cincuenta reales semanales de pupilaje y hacía dos meses que estaba en su casa.

La llegada del rey a palacio.—Viva el rey valiente!—Una frase del rey

Al llegar D. Alfonso a palacio abrazó a la reina Cristina, que salió a recibirle.

Laegó despidiéndose de los srgados militares extranjeros y seguidamente bajó a examinar la herida del caballo.

Sabó nuevamente y después de referir lo ocurrido, dijo:

—Señores: Creo que es llegada ya la hora de almorzar.

El desfile de los alumnos de las Academias ante palacio, dió lugar a una delirante manifestación de simpatía al monarca.

La muchedumbre que iba entusiasmada: —Viva el rey valiente!

Cuando D. Alfonso iba a almorzar, enteróse de que se decía que iba a la corrida de toros.

—No se oyo la idea—dijo.—Estoy de luto y no quiero que digan que me exhibo.

Repetidas veces intentó la muchedumbre entrar en Palacio, costando gran trabajo contenerla. De conseguir su propósito el pueblo, hubiérase dado el caso de una recepción muy pintoresca.

Los reyes de paseo.—Más detenciones

A las once de la tarde fueron los reyes de paseo a la Casa de Campo.

Delante del ministerio de Hacienda fueron detenidos el conserje del Salón Regio y su familia por profetar ofensas contra el rey.

El propio Méndez Alarcón mandó detenerles, dando un cachete al conserje.

Este dió un mordisco al guardia que le devujo Cinismo de Sancho.—En el gabinete antropométrico.—La familia del agresor.—Otros detalles.

A las seis de la tarde terminó Sancho de prestar declaración, encendiéndosele al gabinete antropométrico.

Allí fué retratado y fichado.

Estaba tranquilo, revelando gran calma.

Al salir del despacho del Sr. Méndez Alarcón encárase con un periodista haciéndole un gesto de desprecio.

Cuando estaba en el Gabinete fotográfico dijo sonriente al ser colocado ante la máquina: —Separadme el pelo; no quiero que me saquen feo.

Por tener rota la americana a que llevaba, el fotógrafo Campa le puso la suya.

—Está bien hecho—dijo Sancho.—Retratarme con la ropa destrorada así de un efecto contraproducente.

El director de seguridad nos dijo que el criminal es natural de Barcelona y que está casado, teniendo a su esposa en aquella ciudad.

En Madrid tenía relaciones con una muchacha de la calle de Perdiñas, llamada Juana.

Esta fué detenida.

Sancho declaró que tenía el propósito de asesinar al rey, pero que no había adquirido el revólver en una casa de préstamos de la calle de Atocha.

El agresor se expresa como un hombre que no ha dilgerido bien extrañas lecciones que perturbaron su cerebro.

Trabajaba en una carpintería de la calle de Santa Agueda.

En Barcelona tiene tíos y primos a los cuales escribía con frecuencia.

El conserje del Salón Regio

Ha sido puesto en libertad el conserje del Salón Regio, por haberse comprobado que no gritó ¡muera el rey!

Con el vocerío que había entonces no pudo percibirse claramente lo que dijo, pero un hombre que se hallaba cerca lo delató diciendo que había dado aquel grito.

El francés Paz

El súbito francés de que tanto se viene hablando llámase Ramón Paz.

Según afirma el director de la Escuela Barltz, fué profesor de la misma.

Dice que le considera honrado y moral.

Antecedentes de Mauro

El amigo de Sancho detenido esta tarde, es pañadero.

Trabajaba por las noches y ayer faltó al trabajo. Ordinariamente se acostaba a las ocho de la noche, antes de ir a trabajar.

Los parientes que lo acompañaban cuando se presentó a la policía hicieron además de despedirse para marchar, por también fueron detenidos.

Dicen que acababan de llegar de Bruquera.

Despedida de Sancho

Esta mañana mostrábase el agresor muy contento.

Se desayunó tranquilamente, tomando café con leche, y a las nueve y media se despidió de la patrona, doliéndole:

—Hasta la vuelta. ¡Qué haya salud y pesetas!

El patrono de Sancho

Ha comparecido a declarar Salvador Saravela, dueño del taller donde Sancho trabajaba.

Dijo que éste era un buen operario, pero que ultimamente empezó a faltar del taller los viernes.

El sábado último no trabajó. Por la tarde presentóse a cobrar los jornales devengados y además pidió tres duros anticipados, que no quiso darle.

Manifestó que los compañeros de taller notaron que la policía iba a preguntar con frecuencia por Sancho.

Agregó que varios individuos le vigilaban por suponerle anarquista.

Juana Rodríguez, amante del criminal, dijo que tenía relaciones con él desde hace ocho días.

Añadió que ignoraba el atentado. Seguidamente se le puso en libertad.

Más referencias del francés

El francés D. Ricardo Pérez, compañero de hospedaje del francés Paz, ha declarado que los dos salieron juntos a las nueve de la mañana.

Afirma que Paz no se separó de él ni habló con nadie.

Al cometerse el atentado—dice—dirigíose al grupo donde el agresor se hallaba, desapareciendo. En el calabozo.—La jurisdicción militar

El criminal continúa en uno de los calabozos del Juzgado.

Está vigilado por varios guardias y permanece tranquilo.

El Gabinete antropométrico ha completado los detalles dactilográficos.

A última hora circula la noticia de que el Juzgado de primera instancia se ha inclinado en favor del Juzgado militar.

Una carta de Sancho a su esposa.—Culpa a ella del atentado.—No hay cómplices

Al anarquista Sancho encontrábase una carta dirigida a su mujer, en la cual dice lo siguiente: «Compárame Ris: Es la última carta que te escribo. Tú eres la autora moral del hecho. Si me hubieses mandado lo que te he pedido, no hubiera cometido el atentado por el cual me fusilarán. Tú serás la mujer humilde».

Cuando recibas ésta, se habrá verificado el regicidio.

Salud y anarquía.—Rafael Sancho»

Se ha comprobado que el autor del atentado no tiene cómplices.

Reunión de los ministros.—Lo que trataron

Al anocharse se reunieron los ministros en Gobernación.

Una hora después salió el Sr. Navarro Revolver, de Gandojo que la reunión no podía calificarse de Consejo.

Todo cuanto hemos tratado lo conocen ustedes—agregó.

Hemos estado hablando del autor del atentado. Refiriéronse luego varios detalles que ya telegraficé.

Alabó la valentía y fidelidad de que dió muestras el rey.

Terminada la reunión nos recibió el Sr. Alba, doliéndonos todo cuanto llevamos telegrafiado.

Dijo que quizá haya influido en el ánimo de Sancho la alarma promovida por la prensa con los rumores de que algo iba a ocurrir.

Declaró que el Gobierno está satisfecho de la policía, pues los atentados individuales no pueden evitarse.

Lo ocurrido telegraficé a provincias y al extranjero.

En el ministerio de la Gobernación estuvieron varias personas que desearon declarar en favor del profesor francés Ramón Paz.

El Sr. Méndez Alarcón cuenta al Gobierno cuanto va ocurriendo.

La policía va fué vigilándole.

A Sancho encontrábase, un número de ABC con las hojas manchadas de sangre.

Méndez Alarcón dijo que el reglido era hombre solitario y que gracias a la gran vigilancia no pudo realizar sus propósitos.

El general Aznar, que iba al lado del monarca en el momento del atentado, cuenta lo siguiente:

Al oír el primer disparo adelanté mi caballo para tatar al rey, pero el mozarro dió cara al criminal echándole encima su caballo.

El segundo disparo pasó muy cerca del monarca y el tercero casi le rozó la espalda.

Entonces yo, creyéndole herido, lo rodeé con mi brazo por la cintura y D. Alfonso me dijo:—No es nada.

Cuanto se diga de la serenidad del rey es poco. No se le alteró el semblante ni la voz.

Mayor impresión que la de «fríos» nosotros.

—Hoy días apareció en el árbol llamado «O de M real, en el R slo, un papel que decía: «Día 15—Año 13—A los 13 morirá Alfonso XIII»

Supónese que lo escribió Sancho.

## Delgado-Barreto.

### DESAPARICION MISTERIOSA

¿Dónde está Hermann Guttman?

Se viene hablando estos días en la Coruña de la desaparición misteriosa del representante de una casa alemana, el Sr. Hermann Guttman, a propósito de cuya desaparición se han cursado varios telegramas, que recibió el cónsul de Alemania en esta plaza y que provocaron insistentes pesquisas policíacas.

El Sr. Guttman, de la casa Reinhold Finer y C. de Hamburgo, salió de la Coruña el día 26 de Marzo, en el tren correo, tomando un puesto en el coche-camas. El Sr. Guttman se dirigió a Avilés para recibir en aquel puerto un vapor cargado de maíz.

Se sabe ciertamente que no llegó a Avilés. La última noticia que de él se conoce es que en León, sin salir del tren, confió a un empleado del sleeping un telegrama dirigido a su representante don Vicente Agullo, de Villagarca, al que Guttman suponía en la Coruña, hospedado en el Hotel de Francia.

A partir de este momento y por muchas diligencias que se han hecho, se pierde todo rastro del alemán.

El Sr. Guttman es uno de los principales socios de la casa Reinhold y persona de una gran seriedad, que goza del mejor concepto y de confianza que hasta ahora no ha dado motivo a arrepentimiento, en la importante casa citada y entre el comercio. Antes de emprender este viaje tenía depositadas en la Sucursal del Banco Hispano Americano unos cincuenta mil francos, producto de ventas de maíz, y pocos días antes de salir hizo una transferencia a la casa que representa. Aquí sólo cobró una carta de crédito de cinco mil marcos.

El Sr. Guttman solía telegrafiar todos los días a la casa y a su familia. Al cesar durante varios días esta comunicación, surgió la natural alarma, y de ahí las gestiones que hoy se practican.

Como de todo esto se deduce, no hay motivo ninguno para suponer que se trate de «un perpetrador de desfalcos, ni de un bandido sentimental», ni mucho menos de «un trebuchado anarquista», como se ha llegado a afirmar injustificadamente en letras de molde. Ningún indicio autoriza semejantes suposiciones.

Quizás esta desaparición misteriosa, sin explicación asequible, tenga su causa en cualquiera de las muchas plazas tienen del Sr. Hermann Guttman un concepto de honorabilidad que hasta ahora no ha sufrido rectificación alguna.

### DE TORDOYA

## ABUSOS E IRREGULARIDADES CACIQUES

El Ayuntamiento de Tordoya anunció en el Boletín oficial de esta provincia la exposición al público del repartimiento de consumos, por término de ocho días, en la Secretaría, para que pudiese ser examinado por los contribuyentes y formular en dicho plazo las oportunas reclamaciones.

Durante los tres primeros días de exposición de tal documento, concurrirían a la Casa Consistorial, con objeto de examinarlo, varios contribuyentes, sin que pudieran conseguir su objeto porque el edificio destinado a oficinas del Municipio permaneció constantemente cerrado, circunstancia que se consignó en diferentes actas al efecto levantadas.

En vista de este procedimiento, el 8 de Febrero último, cuarto día de exposición, el notario de Ordenes, en virtud de requerimiento, se constituyó a hora conveniente de la mañana en dicha Consistorial para dar fe de si se hallaba o no expuesto al público dicho reparto y de si se permitía o no su examen a los contribuyentes. En tal local, solo hallaron al exjuez municipal de Ordenes, don José Iglesias Alvarez, quien, entre recelos y vacilaciones, manifestó que no podía exhibir el aludido documento que se le pedía porque así se lo ordenara el secretario del Ayuntamiento D. Manuel Alvarez, que se hallaba ausente, según parece y se dice de público, desde hacía más de 15 días en la provincia de Pontevedra al lado de su familia.

De esto levantóse también el correspondiente acta notarial, que en unión de los otros justificantes referidos se remitieron a la Administración de Impuestos de la provincia con respetuosa instancia, solicitando se previniese a la alcaldía de Tordoya que pusiera realmente de manifiesto el repartimiento, permitiese su examen y recibiera las reclamaciones que se produjeran en contra del mismo, anulando la expresada simulación de exposición anterior por acreditarse que ni siquiera vestigios de realidad había tenido y cuidase de que no se repetiesen los escándalos de años anteriores en que por esos medios se burló el derecho de los contribuyentes.

De que se tenga conocimiento nada resolvió la Administración, y se inició la cobranza del primer trimestre de tal impuesto con la natural extraneidad para todos en virtud de lo relacionado.

Un firmante de la reclamación, Tomás Castro Lamas, en cierto día de los señalados para tal cobranza, se presentó en el punto en que ésta se verificaba (que aunque pareciera inaudito era la misma casa rectoral de Cabaleiros y se llevaba a cabo por el párroco D. Manuel Ruibal, cacique del distrito) negándose el que hacía de recaudador a cobrar el recibo correspondiente a aquel contribuyente a pretexto de que allí no era (no debiera ser) el punto designado, y si la Consistorial, a donde también acudió el Castro hallando este local cerrado.

Esto lo presenciaron diferentes contribuyentes a quienes el cura Sr. Ruibal, con resignación cristiana, cobró antes y después sus recibos, riéndose de la hazaña que acababa de realizar con el referido Tomás Castro.

Es posible que esto lo ignoren los Sres. Delegado Hacienda y gobernador civil de la provincia, a los que nos dirigimos por si se dignan tomar cartas en el asunto e impedir la realización de hechos tan reprochables como los que dejamos apuntados y para que ordenen también a quien corresponda que notifique la resolución recaída en la reclamación al principio indicada a los que la suscribieron y no se les prive de usar de los recursos de que se crean asistidos.

Ya prescindimos de hacer presente que las ofi-

presidente de ese centro cultural Sr

# RIOJA CARDINAL

Es el mejor vino de mesa.  
De VENTA en todas partes.

Médico Seijo. Consulta del Estómago, de 4 a 5. Barrera, 23 y 25, segundo izquierda.

**Sanatorio Gradaille**  
Consulta y operaciones de la vista.—Compostela, 6.  
(Continuación del Cantón Pequeño).

**Agencia** DE CONTRATACIÓN de compra-venta de fincas rústicas y urbanas. Préstamos hipotecarios. José Gómez Suárez.—San Nicolás, 6, 1.º

### ESPECTACULOS

**TEATRO PRINCIPAL.**—Compañía dramática española de D. Francisco A. de Villagómez. Funciones para hoy: a las nueve de la noche, *El místico*.

**SALON PARIS.** Lunes 15 de Abril.—Sesiones desde las siete la vespertina a las ocho.  
Programa.—*Barcarola*, comedia cómica. *Excursión de los Pirineos españoles* (vijs). *Esclavo de su palabra*, comedia. *Noche de espanto*, grandioso cine-drama. *Guerra actual*, información mundial y periódico viviente.  
Precios, incluso impuestos: butaca, 0.40; general, 0.15.

**PABELLON LINO.**—Hoy lunes gran rebaja de precios. Sesiones a las siete, nueve y diez. Beneficio y despedida de L. O'fa Venoska. Nuevo programa cinematográfico. 1.50 metros de película en cada sesión. Despedida de la domadora L. O'fa Venoska, que ha a la danza *serpentina* encerrada con sus leones. En la sesión de las diez dará la comida a las fieras en presencia del público.  
A mitad de precio.—Butaca, 50 céntimos; anfiteatro, 35 ídem; general, 25 céntimos.  
Los impuestos a cargo del público.

### NOTAS UTILES

**Trenes que salen.**  
Rápido, los martes y sábados, a las 11:30 de la mañana.  
Correo a Madrid, a las 9:00 de la mañana.  
Tranvía a Curtis, a las 9:28 íd.  
Tranvía a Lugo, a las 4:06 de la tarde.  
Tranvía a Betanzos, a las 6:36 íd.  
Mixto a Madrid, a las 7:47 íd.  
Coché cama en el correo diariamente.

**Trenes que llegan.**  
Rápidos, los lunes y viernes, a las 11:50 de la mañana.  
Mercancías de Betanzos, a las 7:56 de la mañana.  
Tranvía de Betanzos, a las 8:50 íd.  
Mixto de Madrid, a las 11:23 íd.  
Tranvía de Curtis, a las 3:56 de la tarde.  
Correo de Madrid, a las 3:35 íd.  
Tranvía de Curtis, a las 8:40 de la noche.  
Mensajerías de Madrid, a las 10:09.

**Llegada y salida de coches.**  
Salidas.—Para Santiago la Ferrocarriliana a las 7:30 y 12:30 de la mañana y a las 5 de la tarde.  
La competencia a las 7 de la tarde en días alternos. Para Corcubión a las 8 de la tarde; para Carballo a las 13 de la mañana.  
Llegadas.—De Santiago la Ferrocarriliana de 6 a 6:30 de la mañana y de 7 a 7:30 de la tarde.  
La competencia, en días alternos, a las 6 de la mañana.  
De Corcubión a las 10:30 de la mañana.  
De Carballo a las 1:30 de la tarde.

**Servicio de correos.**  
Entradas: Correo de Santiago, 2 tarde; de Ferrol, 10:45 mañana; de Corcubión, 4:30 tarde; mixto de Madrid, 11:53 mañana, y expres de Madrid, 4:05 tarde, mixto: Correo de Santiago, 7 mañana; de Ferrol, 10:45 tarde; de Corcubión, 7 mañana; mixto para Madrid, 7 tarde, y expres para Madrid, 8:15 mañana.  
Horas de servicio en la oficina: Lista, de 10:30 mañana a 12:30 de la tarde y de 2 a 3:30 tarde. Cortinaos, de 6:45 a 7:45 mañana, cartas solamente para el correo expreso; de 10:30 a 12:30 mañana, y de 2 a 3:30 tarde y de 4 a 5 de la noche para todas las líneas.  
Los domingos: no se cortica de 2 a 3:30 tarde.  
Reservaciones: de 10:30 mañana a 12:30 tarde.  
Ventas de telegramas: de 10:30 mañana a 12:30 tarde y de 2 a 3:30 tarde.

**Paquetes postales:** De 10:30 mañana a 12:30 tarde.  
**Queto postal:** De 10 mañana a una tarde.  
**Aperturas:** De 12:30 a una tarde y de 6 a 6:30, pudiendo variar estas horas en virtud de retrasos ó de la importancia de la expedición llegada en el día.  
Salidas de correo: a las 3:30 de la mañana y a las 1:30 y 6 tarde.  
**Acogida de buzones:** A las 10:30 mañana, a las 5:20 de la tarde y a las 9 de la noche.  
**Boletines:** La correspondencia oficial deberá presentarse en la oficina, a mano y con la correspondiente factura, de 7:15 a 8:15 de la mañana, de 2 a 3:30 de la tarde, y de 4 a 6:45 de la noche.

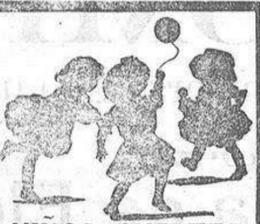
**Automóviles.**  
Salidas.—Para Santiago diariamente a las ocho de la mañana y a las doce.  
Para Corcubión, a las ocho de la mañana.  
Para Puentevego, Buño y Carballo, a las tres de la tarde.  
Para Sada, a las cinco de la tarde.  
Llegadas.—De Santiago, diario, a la una de la tarde, y los días impares otro a las cinco de la tarde.  
De Corcubión, a las cuatro de la tarde.  
De Puentevego, Buño y Carballo, a las diez de la mañana.  
De Sada, a las nueve de la mañana.

**Coches «La Unión» de Puentevego.**  
Sale de la Coruña los días impares a las 12 del día; llega a Puentevego a las 6 de la tarde.  
Salida de Puentevego, los días pares, a las 5 y 13 de la mañana; llegada a Coruña, una de la tarde.

**Vapores del Ferrol.**  
Salida.—Amboage, a las 3:30 de la tarde.  
Llegada.—Amboage, a las 10:30 de la mañana.

Imprenta de EL NOROESTE

## Anuncios



### NINOS FUERTES Y CONTENTOS.

Toda madre que desee ver a sus hijos fuertes y contentos debe darles la auténtica Emulsión SCOTT, recomendada por millares de médicos. Nada hay más indicado para los niños debiles.

La Emulsión Scott, fortalece los huesos, dá vigor a los músculos, enriquece la sangre y termina con los padecimientos de pecho y garganta.

Los niños que toman la Emulsión Scott adquieren fuerzas para echar con facilidad los primeros dientes y para combatir los efectos perniciosos de los resfriados escalofríos y tosferina.

Quien aprecie de veras la salud de sus hijos comprará la auténtica



**EMULSION SCOTT**  
Fíjese pues en la etiqueta del hombre con el pescado que vá en la envoltura de cada botella.

Una muestra gratis le será enviada por D. Carlos Maer, Calle de Valencia, 333, Barcelona a cambio de 75 cts. en sellos para el franqueo.

**Almacenes de materiales de construcción y artículos de saneamiento.**  
Cementos, cal hidráulica, cales, yeso, teja plana, ladrillo hueco, piedras de afilar, azulejos, cañías, bofetas de hierro esmaltado, waterclosets, urinarios, losabos, bidets, etc.—Ventas por mayor y menor.—Anexo veado y Hermans.—Estrella, 8, La Coruña.  
Cemento Portland blanco para fachadas y cerámica de GRES para el uso de alcantarillado

**Leche fresca de las montañas de Curdie** a todas horas.—Leche esterilizada y pasteurizada para la alimentación de los niños.  
Kiseno, en el Obispaño; Santa Lucía, 22; Central; Puentevego, San Andrés, 28

**Luisado Martínez y Hermano, Marina, 17—bajo.**  
Agentes de Negocios.—Realizan cuantas operaciones se les confieren inherentes a ambas profesiones.  
Habilidades de clases sueltas y transacción de negocios.  
Administradores de fincas.  
Cuentas de Crédito de Ultramar ó se encargan de cobrar.  
Realización de operaciones en el Banco de España.  
Subdirectores de la Compañía Anónima de Seguros «Aurora».

**Marcos para cuadros** de molduras corrientes y de fantasía. Precioso y variado surtido en la FÁBRICA DE PUIG

## ¡LECTORAS!

Se están terminando los juegos de cama con calados y festón de 5.50 y de 3 pesetas el juego. Se salda una partida de camisas de señora en buena tela lavada y con forro a 1.70 pesetas. Quedan pocos corsés de los de corte elegantísimo, muy fuertes y con ligas a 3.50 pesetas. Chales de lana en blanco a 4.25 pesetas. Carteras-monederos desde 2 pesetas. Preciosidades en gorritas de cristiano. Los últimos modelos en cuellos de encaje desde 1 peseta. Delantales blancos para muchacha a 1 peseta. Idem bordados para niñera a 3 pesetas. Surtidos completos en toda clase de ropas blancas. Precios baratísimos.

EL SIGLO.—Estrecha San Andrés, 13

**CALEFACCIÓN POR AGUA CALIENTE**  
O VAPOR, TERMOSIFONES, ETC.  
INSTALA en inmejorables condiciones  
**Matias Wirz,**  
INGENIERO  
Oficinas: Santa Lucía, 45. Almacenes: Primavera, 1 LA CORUÑA

**Río de la Plata**  
Juana de Vega, 18 y 20 y Alameda, 17 y 19  
Gran liquidación de cazado para señora, caballero, cadete y niño. Gran rebaja de precios en tejidos, géneros de punto y mercaderías generales.  
Juana de Vega, 18 y 20 y Alameda, 17 y 19  
SANTIAGO NIETO GARCIA

**Casa de quinta**  
Se vende una en Vilaboa (Rutis) compuesta de piso alto y bajo, con muchas comodidades, magníficas vistas, jardín con plantas y árboles frutales y terreno labradío anejo.  
Dará razón: D. Ramón Arias Carvajal, Plaza de Azcárraga, núm. 1, piso 2.º

**EN UNA NOCHE**  
se curan las  
**Almorranas**  
con hemorroicida  
**Lambo**  
De venta en la Coruña, droguería de EMILIO REY SANCHEZ, calle de San Andrés, 119.

**Aladdin**  
El rey de los líquidos y pastas para limpiar metales. Lo último que se inventó. No hay más allá.  
Ensáyese una vez y no se utilizará ya más que el ALADDIN por las grandes ventajas que con él se obtiene en conservación y brillantez de los metales.  
Envasado en pomos de cierre automático patentado.  
De venta en los siguientes establecimientos: Aniceto Fresneda, Estrecha de San Andrés; Ferrer & C.º, Cantón Pequeño; Tomás Martínez, San Andrés; Aurelio Fernández, calle del Monte; Juan Pérez Crespo, Avenida de Fernández Latorre; Francisco Fuentes, Avenida de Rubine; Saturnino Ares, Puerta de Aires; José Nieto Ramos, Linares Rivas; Vicente Fuentes, Santa Lucía; Fuertes Hermanos, Argudín Bolívar; Antonio Cabanela, Fuente de San Andrés; Manuel Cordero, San Andrés; José Frade, San Andrés; Federico Gómez, Escaleras de la Plaza.  
Depósito: SAN ANDRÉS, 143

**Obras gallegas**  
Rosalia Castro: «Follas novas», 3.50 pesetas; «Cantares gallegos», 3.50.—«Curros Enríquez»: «Aires da miña terra, O Divino Sainete», 3.—«Eduardo Pondal»: «Queixumes dos pinos», 3.—«Benito Losada»: «Soares d'un vello», 3.—«Lamas Carvajal»: «Españolas, follas e froes», 2.50; «A musa das aldeas», 2.—«Marcos da Parada»: «Catecismo d'o Labrego», 0.50.—«Aurelio Riball»: «Libro de Komsagración», 3.—«Nan de Allariz»: «Fume de palla», 3.

**Obras de actualidad**  
FLORES DE PENITENCIA, por F. Gómez Carrillo.—Un volumen en octavo. Ptas. 3.50  
POR ALGO ES REY, por Benigno Varela.—Un volumen en 8.º. » 3.00  
MARRUECOS. Estudio geográfico político-militar sobre las zonas españolas del Norte y Sur, por R. Donoso Cortés.—Un volumen en 4.º. » 6.00  
Librería Zinobe  
Santa Grande, 27.—La Coruña

En Sada se traspasa el café con salón de baño y teatro del Pedregal. En el mismo darán razón.

**Chicos.** Se necesitan para repartir entregas.—Fuente de San Andrés, 32.

Oficial peluquero, competente, se precisa en Au Petit Salón.

Se vende la casa núm. 14 de la calle de Payo Gómez y otra situada en una de las calles más céntricas de esta población. Tiene siete huecos de fachada y produce una renta de 10.800 pesetas anuales. José Gómez Suárez, San Nicolás, 6, 1.º.

**Carrosería.** Se vende semi-nuevo, doble factón; tiene cinco plazas y dos trampontins. Dará razón: Gran Garage Moderno.—La Coruña.

Se alquila un espacio a macón en la calle de la Estrella, con paso por el Cantón Grande. Razón: Cantón Grande, 16, bajo

Se vende la casa núm. 39 de la calle de la Franja.—Informar el procurador D. Benjamín Vidal Yebra. Calle de la Plaza, números 5 y 7.

**Venta** de todas ó cada una separadamente de por sí, de las casas comprendidas desde el Puente de la Gaitera hasta el número 9 inclusive del paso a nivel, así como un edificio corrido de dos cuerpos, almacenes y patios ó corralón, con agua abundante, dedicados a fábrica y con entrada por el portalón entre los números 6 y 7 de dichas casas; cuyo superficie en total es de 4.613 metros cuadrados, situación inmejorable y de mucho porvenir, entre la vía férrea, río y terrenos de los nuevos muelles, carrerones en medio.  
Razón: M. de la Torre, Cantón Pequeño, 11, piso 4.º, donde se admiten proposiciones para cada finca ó para el total.

**AZNAR**  
  
OPTICO-CIENTIFICO  
REAL N.º.—REYESUNDO  
De 8 a 7 de la tarde  
Gratis.—Graduación exacta de la vista por medio de aparatos modernos.

**Viuda de H. Hervada**  
Sucursal del «Bazar del Siglo XIX»  
8-Cantón Grande-8  
**Muebles al contado y á plazos**

**Continental**  
  
MÁS PERFECCIONADA  
Escritura visible en dos colores, tecla de retroceso, pulsación muy ligera, marcha casi silenciosa, gran fuerza de penetración, cierre secreto de las teclas, etcétera. LA ÚNICA CON TABULADOR DECIMAL.  
GRANDES PREMIOS  
Exposición Universal de París 1901  
Exposición Universal de Ginebra 1906  
Exposición Universal de Bruselas 1910  
Exposición Universal de Turín 1911  
**DOS MEDALLAS DE ORO**  
GARANTÍA POR CINCO AÑOS  
Compra-venta de máquinas de escribir usadas de todas las marcas.—Concesionario y Depositario: Domingo Suárez, Santa Lucía, 13.—La Coruña.

**Dr. F. Paz Amado**  
MÉDICO ODONTOLOGO  
Consultas de nueve á doce y de tres á seis  
Libanes Rivas, 9, pal. Teléfono 163

**DOÑA DOLORES PARDO MARTÍNEZ**  
VIUDA DE DON ELEAZAR DE LA LINDE  
Ha fallecido en el día de ayer después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad  
Sus astigidas hijas María Teresa y María del Carmen y demás parientes,  
Suplican á las personas de su amistad se sirvan asistir á la conducción del cadáver que tendrá lugar á las doce y media del día de hoy, y á los funerales que por su eterno descanso se celebrarán en el parroquial de San Nicolás el día 15, á las diez de la mañana, por cuyo favor anticipan gracias.  
Casa mortuoria: San Nicolás, 34, 3.º

**ANIVERSARIOS**  
EL SEÑOR  
**D. DEMETRIO SALORIO Y CASAL**  
Y SU HIJA  
**FELISA SALORIO RUBINE**  
Fallecieron, respectivamente, el 1.º de Marzo de 1836 y el 15 de Abril de 1900  
R. I. P.  
La exposición del Santísimo Sacramento y todas las misas que se celebren de ocho á doce (hora oficial) de la mañana del día 15 del corriente en la iglesia de San Andrés, serán aplicadas por el eterno descanso de sus almas.  
SU FAMILIA,  
AGRADECERÁ á las personas de su amistad se dignen asistir á alguno de dichos actos y encomendarle á Dios en sus oraciones.

## Catarros, Tos, Bronquitis, Tuberculosis,

Tos ferina, y demás afecciones del aparato respiratorio se curan maravillosamente con el **Jarabe Zehonas balsámico**. FRA-CO: 3 pesetas. En casos sencillos ó en personas que tienen que estar fuera de casa aconsejo las «Pastillas Zehonas» únicas que pueden sustituir en parte este Jarabe  
**Caja: 1 peseta** Para evitar falsificaciones exigir siempre el nombre **Zehonas** (registrado)  
De venta en la Coruña: **Gran Farmacia Moderna**.—Ruanueva, 18 y 2

Exijase siempre el auténtico  
**Sello Instantáneo «YER»**  
No admitirlo no siendo en sus cajas precintadas y que éstas sean en un todo exactamente iguales á los diseños aquí expuestos.  
Modelo de caja con un sello. Sólo cuesta 1 rea!  
**EL SELLO INSTANTANEO «YER»**  
Cura en 5 minutos el dolor de cabeza  
El Sello Yer cura La Gripe  
El Sello Yer cura Cólicos  
El Sello Yer cura Dolor de Muelas  
El Sello Yer cura Dolores Nerviosos  
De venta en La Coruña: FARMACIA EUROPEA, Real, 55, y FARMACIA y DROGUERIA CENTRAL, San Andrés, 119  
FÍDASE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS DEL MUNDO

